



## Abdeluahed Azzibou Asociación *Tadamon* Marruecos

*Marruecos es un país con una larga tradición migratoria y muchos de los niños y jóvenes esperan poder alcanzar el paraíso de Europa.*

Voy a empezar por presentarles las características sociodemográficas de los menores marroquíes. La población en Marruecos se estima alrededor de 28 millones en el año 2000, donde los jóvenes menores de 18 años representan poco más de la mitad de la población marroquí. Según las proyecciones del año 2014, la población joven (menor de 18 años) no representará más que el 25% de la población total. En ese momento, tendremos una verdadera necesidad de nuestros jóvenes. Es una observación que nos obliga a preparar bien y asegurar la protección necesaria para estos niños. La representación de la juventud de nuestra población es muy fuerte, tanto en el ámbito rural como urbano.

Todos sabemos que Marruecos ha ratificado la convención internacional de derechos del menor. Pero la cuestión que verdaderamente nos preguntamos es hasta qué punto Marruecos, como los demás países del Magreb, respeta verdaderamente la aplicación de esta convención de derechos del menor a escala de la protección del menor, del derecho a la participación y, sobretodo, por la protección de los menores que tienen unas necesidades especiales o que viven en situaciones difíciles. Para citar un ejemplo de hasta qué punto Marruecos respeta la convención internacional o no, en una ciudad que tiene más de un millón de habitantes no se encuentra más que una sola casa de acogida de jóvenes para toda la población de la ciudad. Esto demuestra claramente la ausencia de instituciones que puedan asegurar la protección de los menores y participar en el desarrollo de la personalidad de los menores, estabilizarlos y guardarlos en nuestra casa.

Marruecos, como todos los países mediterráneos, es conocido por esta tendencia a la migración y a viajar. La migración puede producirse tanto de forma clandestina como legal. Marruecos, por lo tanto, conoce el hecho migratorio a través de la historia. Ibn Batuta, viajante y geógrafo, fue uno de los pioneros en tomar la iniciativa para viajar y dar la vuelta al mundo principalmente para satisfacer su curiosidad.

Voy a hablar de la historia de la migración moderna, que empezó a partir de los años 60. Pocos años antes, Europa salía de la segunda Guerra Mundial y llamaba a hombres del Magreb para trabajar y participar en la construcción de la nueva Europa después de la segunda Guerra Mundial. Por ello, en los años 60 se observó una inmigración fundamentalmente masculina, hombres que tomaron la iniciativa para inmigrar.



Diez años después, en la década de los 70, los hombres que anteriormente habían emigrado decidieron traer a sus mujeres y familias a Europa. En el año 1980 fue la aparición real del sexo femenino, porque anteriormente habían sido solamente los hombres los que decidieron partir de su país. Fueron principalmente mujeres con una situación sociofamiliar un poco difícil: mujeres separadas, divorciadas y mujeres jóvenes con problemas familiares, que empezaron a organizar un proceso de emigración.

La siguiente etapa, y espero que la última, fue a partir del año 1990 después de la ejecución de los visados para los países del Magreb. En ese momento, empezaron a darse otros modos de inmigración clandestina. Se puede considerar que en esta etapa se desarrolló una gran cadena migratoria en dirección a Europa. Pero, desgraciadamente, son los hechos más dramáticos de toda la historia moderna de la inmigración clandestina, porque empezaron a haber formas de migración suicidas, si se puede decir así. Han aparecido varias formas de migración: debajo de los camiones, gente que ha intentado emigrar nadando y algunos que intentan hacerlo con pateras. Son algunas formas de migración realmente dramáticas que aparecieron a partir de 1990.

### **Niños en contextos de seguridad familiar**

En estos momentos querría hablaros de las características de los menores sin red de ayuda social en Marruecos. Es necesario, primeramente, hacer la distinción entre dos tipos de menores migrantes clandestinos.

El primer tipo se trata de los menores en contextos de seguridad familiar. Hay bastante gente que cree que los menores que han emigrado a Europa son niños de la calle en Marruecos, y esto no es verdad. Ciertamente es que los que empezaron el fenómeno de la migración clandestina en el año 1990 eran principalmente menores de la calle. Pero, posteriormente, este hecho se transformó en una moda, y no sólo los niños de la calle emigraban a Europa, sino que también lo empezaron a hacer los menores que tenían seguridad familiar. Éstos últimos son menores que provienen de familias de clase media que les aseguran un sustento de vida cotidiana. Tal vez estos menores están todavía en la escuela o en formación profesional. Estos niños llegan a España, Italia o Francia, entre otros países. Una de las primeras cosas que hacen es tomar fotografías de lugares agradables y las mandan a sus amigos de sus países de origen. Este tipo de fotos e imágenes provocan en los menores la sensación de creer que los niños migrantes están en el paraíso, aunque realmente no es así. Estos menores que se han quedado en su propio país, aún teniendo un ambiente sociofamiliar adecuado y un buen desarrollo, desgraciadamente escogen emigrar de la misma manera que lo hicieron anteriormente sus compañeros. Sin embargo, ellos utilizan siempre medios de migración más seguros que los otros, es decir, buscan nuevas técnicas para cruzar el estrecho con menos riesgo, como por ejemplo, cruzan la frontera con su familia escondidos en coches.

### **Niños en situación de fracaso social**

El segundo grupo de menores migrantes clandestinos, son los niños en situación de fracaso social. Estos menores viven en una situación de fracaso escolar; esto es importante, porque el factor que une a todos los menores migrantes es este fracaso. La adaptación o integración escolar es considerada como un remedio contra toda forma de exclusión social. De esta manera, los menores que se encuentran en fracaso escolar tienen una gran probabilidad de sufrir la migración clandestina.



Las características que os voy a presentar a continuación conciernen al segundo grupo de menores, los jóvenes en situación de fracaso social. En cuanto a su situación socioeconómica, la mayor parte de estos menores pertenecen a barrios muy pobres donde no existe ningún tipo de estructura que permita la adaptación y la vida digna. No hay ningún tipo de servicio público, las infraestructuras son muy precarias. A menudo, los menores no encuentran la manera de circular por ciertos barrios porque carecen de calles y caminos. Es decir, las infraestructuras son frágiles y precarias. Los habitáculos en los que residen suelen ser insalubres: las familias no tienen agua, ni electricidad, y a menudo tampoco poseen camas en las que descansar. En cuanto a los barrios, hay que destacar que hay una ausencia total de espacios que permitan la educación, la distracción y el desarrollo personal de los menores. En este tipo de barrios no se encuentra ninguna casa de acogida de menores, ningún club de niños, ni tampoco parques ni terrenos para jugar. En resumen, son barrios con condiciones muy precarias.

También me gustaría hablar un poco del contexto familiar de estos menores. Lo primero que podemos asegurar es que se suelen tratar de familias muy numerosas; a menudo, pasan fácilmente de los ocho o nueve hijos. Viven en pequeñas casas o barracas que no suelen tener más de 30 metros cuadrados. Imagínense ustedes que una familia con seis, ocho o, a veces, hasta once hijos que viven en una superficie tan pequeña. La totalidad de los padres de estos niños -les recuerdo que hacemos referencia a los clasificados en el segundo grupo- son analfabetos e incluso los hermanos adultos son analfabetos o bien no se han beneficiado de una formación profesional institucionalizada.

La vida familiar de estos menores se caracteriza por ser una vida inestable, a menudo los niños viven procesos de divorcio o separación. La mayor parte de los padres ofrecen un modelo negativo a sus hijos, puesto que con frecuencia son personas alcohólicas o con problemas de drogadicción o simplemente personas que no aseguran ni asumen la protección de sus hijos. A menudo, los padres carecen de trabajo, y si lo tienen, suele ser de comerciante ambulante o trabajos que no son estables, por lo que difícilmente pueden dar una buena imagen paterna a sus hijos.

### **Rutas migratorias**

Para terminar les voy a presentar brevemente el itinerario de estos menores. Podemos remarcar que hay al menos cuatro puntos de atracción para Marruecos: la ciudad de Tánger al norte, la ciudad de Ceuta al lado, Melilla y Nador y al sur encontramos Tarfaya y al-Aiun. Todos los menores que pretenden emigrar se dirigen hacia Tánger, Casablanca y Melilla. La idea es atravesar con pateras a partir de Tánger, pero España y Europa en general han puesto un sistema de control muy desarrollado para frenar la inmigración. Entonces las personas en general que están interesadas por la migración buscan siempre otras maneras para poder pasar desapercibidos. En un principio, el punto de partida era la ciudad de Tánger y, posteriormente, cambiaron a otra ciudad porque podían llegar más fácilmente a Almería y Granada. Los menores de Casablanca escogen otros itinerarios de inmigración, principalmente se dirigen al puerto de Marsella.

Los modos de inmigración son muy dramáticos. La mayor parte de los jóvenes que quieren emigrar, o bien se suicidan o bien son detenidos por la policía. En cualquier caso, los jóvenes que deciden emigrar son una minoría. La mayoría de los menores, aún sufriendo malas condiciones de vida en Marruecos, ellos continúan viviendo en su país.